

*Si tal vez hubo un tiempo en que la Eclesiología podía construirse al margen de toda referencia a la sociedad y al momento histórico, ensamblando citas bíblicas y conciliares al dictado de las cuatro causas, hoy ciertamente esto ya no es posible.*

*La Iglesia no es una entidad cerrada y estática, tangencial al mundo, sino que como la Constitución sobre la Iglesia y el mundo actual ha formulado con precisión, la Iglesia «avanza juntamente con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo, y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios» (GS 40,2). La presencia activa de cristianos en la revolución de Nicaragua o en las recientes huelgas polacas pueden servir de ejemplos de esta nueva orientación eclesial del Vaticano II.*

*Todo ello justifica sobradamente la dedicación de un número monográfico de ESTUDIOS ECLESIASTICOS al tema Iglesia y Sociedad.*

*De los posibles enfoques desde los que se podía abordar el estudio de la relación Iglesia-Sociedad, hemos escogido el sociológico, el histórico y el ecuménico.*

*El trabajo de Enrique Menéndez Ureña gira en torno a la pregunta: ¿qué papel ha de jugar la Iglesia hoy día en el empeño común por conseguir la realización objetiva de los ideales utópicos de verdad, libertad y justicia? Esta cuestión se inspira en las filosofías de la historia, de la religión y en las modernas teorías de la sociedad, y contribuye a clarificar los diferentes niveles (políticos, morales y religiosos) y a formular con precisión el lugar de la Iglesia como pueblo de Dios dentro de la sociedad actual y la relación entre la sociedad ideal y el Reino de Dios.*

J. I. González Faus nos presenta una relectura desde la teología de la liberación de la praxis eclesial de un grupo de obispos latinoamericanos que fueron defensores de los indios contra los abusos políticos y eclesiásticos de la colonia española. Se trata de obispos de origen español, del siglo XVI y XVII (Toribio de Mogrovejo y Bartolomé de las Casas, entre otros), que diseñaron un modelo histórico de iglesia profética y liberadora. Su estudio, a pesar de la distancia en el tiempo, ilumina poderosamente la búsqueda actual de una iglesia liberadora para nuestros días. Y este modelo histórico es tanto más interesante cuanto nace del evangelio mismo, sin influjo cultural de la modernidad o de la Ilustración, ni mucho menos del marxismo.

Héctor Vall nos ofrece la evolución del pensamiento del Consejo Mundial de las Iglesias sobre el tema Iglesia y Sociedad, desde los primeros planteamientos de «Vida y Acción» antes de la segunda guerra mundial, hasta las cuestiones radicales que hoy se plantean en torno a una sociedad justa, de participación y ecológicamente responsable, pasando por la Conferencia de Ginebra de 1966 sobre Iglesia y Sociedad. La eclesiología no puede desconocer este largo esfuerzo del Consejo Mundial en pro de la elaboración de una ética ecuménica.

También dentro del campo ecuménico se sitúa la amplia crónica reflejada de Alfonso Alvarez Bolado sobre la IV Consulta post-Helsinki, celebrada recientemente en El Escorial por la Conferencia de Iglesias Europeas del Consejo Mundial de Iglesias. Su tema, Crear confianza en el área de Helsinki, constituía una preparación ecuménica de la Conferencia de Madrid. De nuevo se trata de un esfuerzo eclesial por responder a problemas concretos (desarme, derechos humanos, tensiones internacionales...), y todo ello como forma de obediencia de fe al Señor, que interpela a su Iglesia en el kairós de la historia presente.

Quisiéramos que este número monográfico sirviese de estímulo para ir construyendo, también aquí entre nosotros, una teoría y una praxis eclesial realmente evangélicas, al servicio del Reino y de sus exigencias concretas de hoy.